CANAMID
Central America·North America
Migration Dialogue

PB#02

OCTUBRE 2015

Un Retrato de los Niños Estadounidenses de Origen Centroamericano y sus Oportunidades Educativas

POR BRYANT JENSEN
JAMES D. BACHMEIER

Policy Brief Series

EDUCACIÓN Y NIÑEZ

Un retrato de los niños estadounidenses de origen centroamericano y sus oportunidades educativas

BRYANT JENSEN[a] Y JAMES D. BACHMEIER[b]

RESUMEN

Las oportunidades educativas - el acceso a la enseñanza de alta calidad- son un aspecto crítico de la movilidad social y de la integración social en los Estados Unidos. Este informe de política ofrece un retrato demográfico de los niños con ascendencia centroamericana enfocándose en sus oportunidades educativas. Se describen los logros educativos, así como algunas de las condiciones institucionales y las circunstancias familiares asociadas a las oportunidades educativas.

Cerca de 1.7 millones de niños (de 0 a 17 años) vivían en los Estados Unidos en 2011. Guatemala, El Salvador y Honduras son los orígenes con mayor representación dentro de este grupo. Si bien las familias centroamericanas se asientan a lo largo de todos los Estados Unidos, California, Texas, y Florida son los principales estados de acogida de esta población. La mayoría de los niños de origen centroamericano han nacido en Estados Unidos (86%), y viven en hogares de inmigrantes con uno o más padres nacidos en el extranjero (82%).

Los niños de este origen son más propensos a tener un padre indocumentado (40%) que el resto de sus pares latinos. El tener un padre indocumentado se asocia con menos oportunidades educativas; por ejemplo, a menor educación de los padres, mayor pobreza y menores tasas de cobertura de asistencia sanitaria.

En general, los niños de origen salvadoreño, guatemalteco y hondureño, tienen menores oportunidades de recibir una educación de calidad que el resto de centroamericanos. Estas diferencias se asocian con las desigualdades sociales pre-existentes dentro de las comunidades de origen, con la selectividad de los migrantes frente a los no migrantes en los países de origen, y con las desigualdades estructurales del sistema escolar de Estados Unidos.

La integración de los niños de origen centroamericano en Estados Unidos, y la de los niños inmigrantes de otros orígenes latinos, es un proceso intergeneracional. Sin embargo, muchos niños de la tercera generación con ascendencia centroamericana aún no se encuentran integrados.

La pobreza, el hacinamiento, y las bajas tasas de cobertura de asistencia sanitaria son semejantes entre los inmigrantes documentados y aquellos con padres nacidos en Estados Unidos. Concluimos con cuatro recomendaciones de política para mejorar las oportunidades educativas de los niños de origen centroamericanos.

03 Introducción

04 Múltiples ecologías de las oportunidades educativas

05 Niños de origen Centroamericano

06 Inmigrantes y documentación del estatus migratorio

08 Resultados educativos

11 Circunstancias familiares

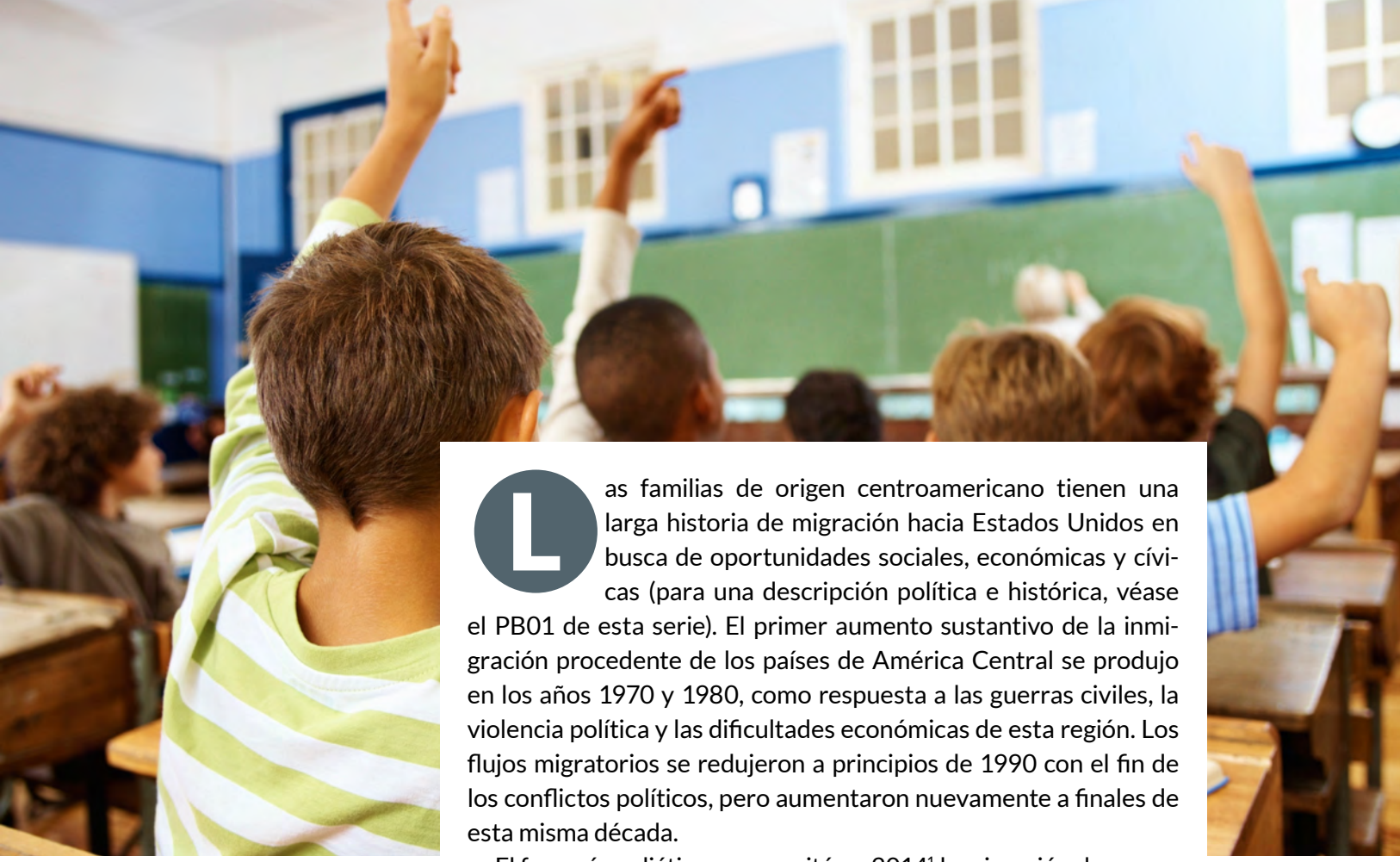
13 Condiciones institucionales

18 Conclusión

19 Recomendaciones de política pública

[a] Brigham Young University

[b] Temple University



Las familias de origen centroamericano tienen una larga historia de migración hacia Estados Unidos en busca de oportunidades sociales, económicas y cívicas (para una descripción política e histórica, véase el PB01 de esta serie). El primer aumento sustantivo de la inmigración procedente de los países de América Central se produjo en los años 1970 y 1980, como respuesta a las guerras civiles, la violencia política y las dificultades económicas de esta región. Los flujos migratorios se redujeron a principios de 1990 con el fin de los conflictos políticos, pero aumentaron nuevamente a finales de esta misma década.

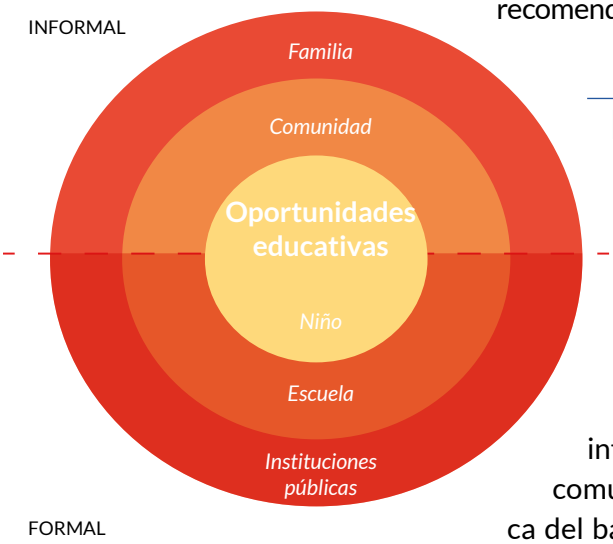
El frenesí mediático que suscitó en 2014[1] la migración de menores no acompañados desde América Central, reorientó la atención hacia los niños migrantes de estos orígenes y hacia su integración en la sociedad americana. También dio lugar a que se arraigaran algunas concepciones erróneas sobre el tamaño, la dispersión, y la integración de la población de origen centroamericano.

Este *Policy Brief* se basa fundamentalmente en datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos[2] para describir la distribución territorial de los niños de origen centroamericanos en los Estados Unidos, y algunas de las condiciones institucionales y familiares asociadas con las oportunidades educativas. Las condiciones institucionales que abordamos incluyen las tasas de pobreza, la cobertura del seguro de salud y el hacinamiento. Las circunstancias familiares analizadas abarcan el nivel de educación adquirido por los padres y el dominio del inglés de los hijos. También describimos el nivel educativo de los adultos jóvenes centroamericanos, así como el rendimiento académico de los niños con ascendencia de este origen.[3]

También analizamos la forma en que los indicadores de oportunidad educativa varían según el origen de los niños, el estatus migratorio y documentación de sus padres, y las regiones de residencia en Estados Unidos, lo que permite identificar a los grupos de niños centroamericanos más vulnerables.

Comenzamos con una breve discusión sobre cómo los entornos escolares y no escolares de los niños dan forma a sus oportunidades educativas. La comprensión de estas relaciones es clave para apreciar de qué manera las condiciones de la inmigración de América Central se asocian con la integración posterior en Estados Unidos, específicamente, en lo que concierne a las oportunidades educativas. Posteriormente, presentamos el perfil sociodemográfico de los niños de origen centroamericano, por orígenes nacionales y condición migratoria de la familia. Finalmente, exploramos las circunstancias familiares y las condiciones institucionales asociadas con las oportunidades educativas, y proporcionamos una serie de recomendaciones para empezar a mejorar las oportunidades de estos niños.

Gráfica 1. Múltiples ecologías de las oportunidades educativas



Múltiples ecologías de las oportunidades educativas

Hay varios aspectos de los entornos que rodean a los niños que influyen en su desarrollo social, emocional y académico.[4] Al evaluar las oportunidades educativas hay que tener en cuenta tanto las influencias institucionales como las familiares.

La Gráfica 1 ilustra cómo los ambientes informales y formales interactúan para dar forma a las oportunidades de los niños. A nivel comunitario, variables como la segregación étnica y socioeconómica del barrio de residencia,[5] la disponibilidad de servicios de salud,[6] y la seguridad del vecindario,[7] han demostrado cierta asociación con los logros educativos. A nivel familiar,[8] el tener padres que hayan completado al menos ocho años de educación formal, los ingresos familiares, el dominio del inglés, y el involucramiento de los padres en la educación de los hijos,[9] son algunas de las variables[10] que demuestran efectos significativos y positivos sobre los resultados educativos del niño. Entre las variables educativas, la calidad de los maestros es una de las de mayor efecto, pero el acceso desigual a los recursos[11] de los distritos escolares y las escuelas también afecta a las oportunidades de los estudiantes.

Los índices de oportunidades educativas de los niños incluyen la calidad y cantidad de sus experiencias escolares. El rendimiento de los estudiantes en las pruebas de conocimiento académico y habilidades, se utiliza a menudo como medida de "calidad", mientras que la matrícula escolar y el logro educativo (es decir, el máximo nivel de escolarización alcanzado) constituyen medidas de "cantidad".

Aquí también describimos cómo les va a los niños de orígenes centroamericanos en función de las condiciones ecológicas relevantes para las oportunidades de educación en Estados Unidos. Estas condiciones son particularmente importantes para la experiencia de los inmigrantes. Teniendo en cuenta las limitaciones de la información actualmente disponible sobre los niños de estos orígenes, se construyeron tablas de contingencia por orígenes nacionales, condición migratoria y/o estatus de documentación.

Niños de origen centroamericano

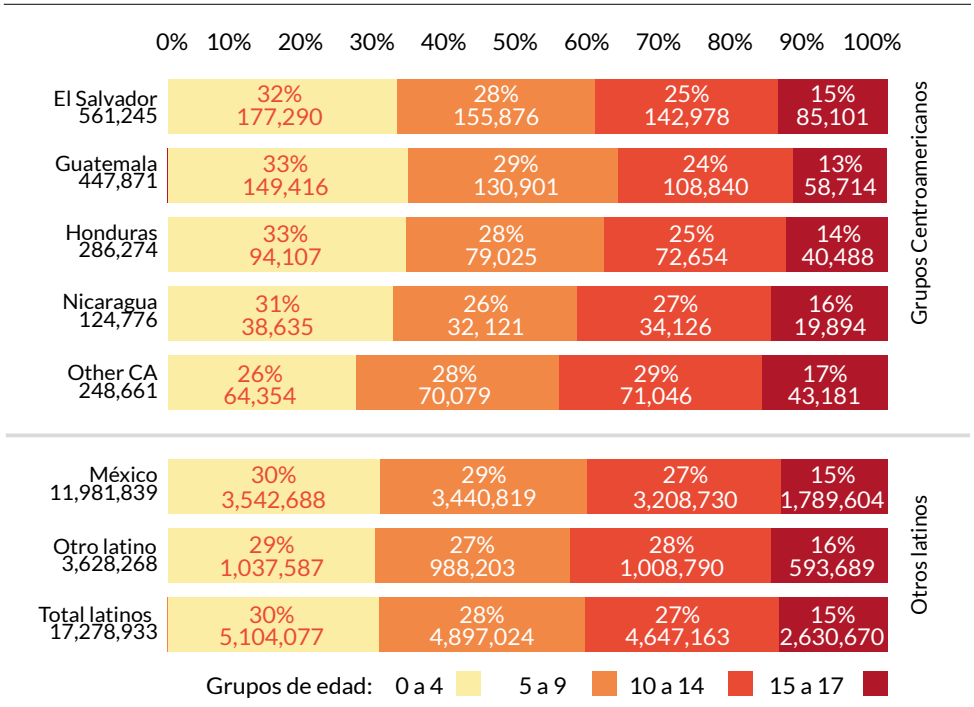
Casi una cuarta parte de todos los niños que residen en Estados Unidos provienen de familias que se identifican como latinos o hispanos.[12] De ellos, 1 de cada 10 es de origen centroamericano, lo que corresponde a 1.7 millones de niños y niñas de 0 a 17 años

Orígenes nacionales

Casi una cuarta parte de todos los niños que residen en Estados Unidos provienen de familias que se identifican como latinos o hispanos.[12] De ellos, 1 de cada 10 es de origen centroamericano, lo que corresponde a 1.7 millones de niños y niñas de 0 a 17 años. En la Gráfica 2 se presentan las estimaciones de población infantil de origen centroamericano por grupo de edad y origen nacional para todo el territorio nacional. Con fines comparativos, se incluyeron los niños de origen mexicano y a los de otros orígenes latinoamericanos. El grupo «otros países de Centroamérica» está compuesto por niños de familias de Belice, Costa Rica y Panamá, mientras que el grupo de «otros latinos» incluye a aquellos cuyas familias se identifican como latinos o hispanos de procedencia caribeña o sudamericana.

Los grupos de origen más numerosos entre los niños centroamericanos corresponden a El Salvador y Guatemala. Los niños de origen hondureño constituyen el tercer grupo más grande, seguido por los de origen nicaragüense. Casi uno de cada cinco ciudadanos salvadoreños,[13] y aproximadamente uno de cada 15 guatemaltecos y hondureños, reside actualmente en Estados Unidos. La gran migración procedente de América Central se inicia en la década de 1970.[14] Sin embargo, la migración de Honduras es más reciente: más de la mitad de los inmigrantes hondureños que actualmente residen en Estados Unidos llegaron en el año 2000 o posteriormente.[15] Una de las razones de este

Gráfica 2. Número de niños (0-17 años) de origen centroamericano en Estados Unidos, por edad y nacionalidad



Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS. Ruggles, S., Genadek, K., Goeken, R., Grover, J., & Sobek, M. Integrated Public Use Microdata Series: Version 6.0 [Machine-readable database]. Minneapolis: University of Minnesota, 2015.

Gráfica 3. Distribución regional de los niños estadounidenses de ascendencia centroamericana por origen nacional

Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).

aumento reciente obedece al crecimiento de la violencia en Honduras, que actualmente tiene la tasa de homicidios más alta del mundo.

Los niños estadounidenses de origen centroamericano son un poco más jóvenes que sus pares latinos, debido en gran parte a las mayores tasas de fecundidad de las mujeres inmigrantes procedentes de América Central.[16] El 27% por ciento de todos los niños estadounidenses eran menores de cinco años en 2014, comparado con el 32% de los niños de hogares de origen salvadoreño, el 33% de origen guatemalteco, el 33% de origen hondureño y el 31% de origen nicaragüense. Por otra parte, los niños del resto de orígenes centroamericanos son en promedio un poco mayores.

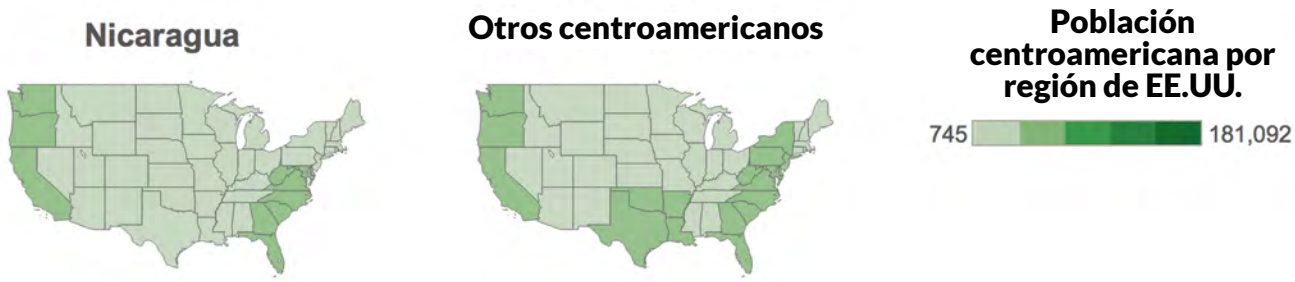
Los niños de este origen se distribuyen a lo largo de todo Estados Unidos. No obstante, California, Texas y Florida son los estados de destino más comunes.[17] La Gráfica 3[18] muestra la distribución geográfica de las familias centroamericanas por región de residencia según origen nacional. Se aprecia que el 45% de los niños de origen nicaragüense vive en la región del Atlántico Sur, en comparación con el 21% de los de origen guatemalteco. Las dos regiones con la mayor proporción de niños de ascendencia centroamericana son principalmente el Atlántico Sur y el Pacífico. Casi un tercio de un millón de niños salvadoreños y guatemaltecos viven en la región del Pacífico, que constituye el destino más popular para estos dos grupos. Muchas familias de este origen también se han asentado en la región del Suroeste Central, que constituye el tercer destino más popular.

Estatus migratorio y documentación[19]

La mayoría de los niños de origen centroamericano que vive en Estados Unidos nació en este país (86%). Sin embargo, son más propensos que sus pares latinos, a haber nacido en el extranjero y a ser indocumentados

La mayoría de los niños de origen centroamericano que vive en Estados Unidos nació en este país (86%). Sin embargo, son más propensos que sus pares latinos, a haber nacido en el extranjero y a ser indocumentados. Casi el 14% de los niños estadounidenses de origen centroamericano nacieron en el extranjero, y más del 7% se encuentran indocumentados, en comparación al 8% y 5%, respectivamente, de todos los niños latinos. Estas cifras pueden variar según el origen nacional (ver Gráfica 4).

Los niños de origen guatemalteco son más propensos a haber nacido en el extranjero (18%), y los niños de hondureños son los más propensos a ser indocumentados (10%). Estos últimos tienen dos veces más probabilidades de ser indocumentados que los latinos en general, y casi siete veces más probabili-



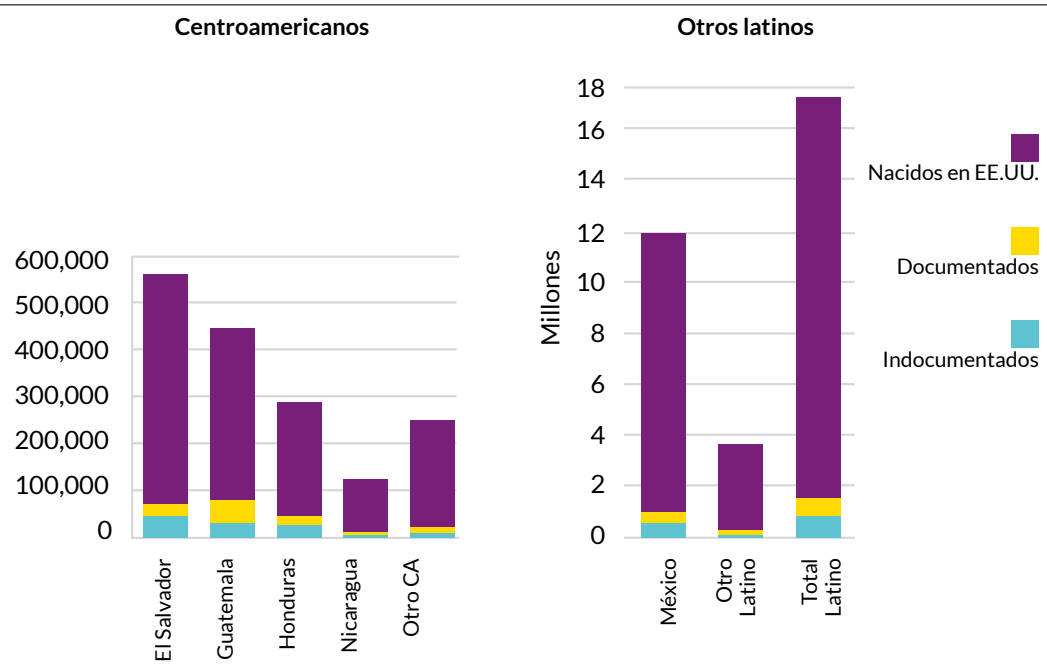
dades que los latinos de origen caribeño o sudamericano. Los niños de origen centroamericano también son más proclives a tener padres indocumentados que otros latinos en hogares de inmigrantes (ver Gráfica 5).

El cuarenta y uno por ciento de los niños de origen mexicano tiene un padre nacido en Estados Unidos, en comparación con el 18% de todos los niños centroamericanos, y el 64% de los niños de origen caribeño y sudamericano ("otro latino").

Un 40% de todos los niños de origen centroamericano tiene un padre indocumentado, y ello representa a más de 650.000 niños. En otras palabras, la mitad de los niños que viven en hogares de inmigrantes de América Central tiene un padre indocumentado. Este es el porcentaje más alto observado entre todos los grupos latinos o hispanos. Dentro del grupo de los inmigrantes de este origen, los hondureños son los más proclives a ser indocumentados, mientras que los nicaragüenses muestran las menores prevalencias en este sentido.

La investigación científica encuentra cada vez más conexiones entre la situación documental de las familias inmigrantes -incluyendo los efectos sobre la propia situación de la infancia,[20] la de los padres,[21] e incluso la de sus abuelos-[22] y las oportunidades educativas de los niños. Las familias indocumentadas enfrentan circunstancias más precarias que las familias de inmigrantes documentados. Los padres indocumentados tienen empleos menos estables

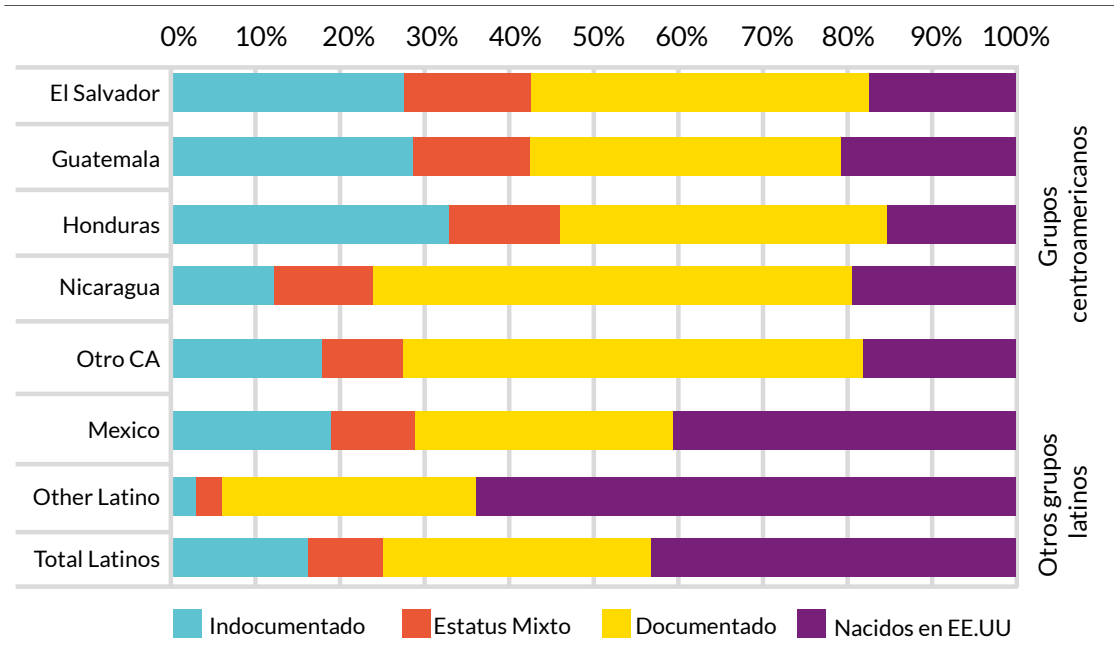
Gráfica 4.
Estimaciones de niños con ascendencia centroamericana por estatus migratorio y nacionalidad



Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).

y salarios más bajos, son menos propensos a aprovechar los programas sociales -como las escuelas preescolares financiadas por el Estado-, y experimentan mayores niveles de estrés debido a la incertidumbre con que afrontan el futuro.[23] La evidencia acumulada muestra que la situa-

Gráfica 5. Estatus migratorio de los padres de niños con ascendencia centroamericana, por nacionalidad



Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).

ción documental de padres y abuelos afecta a las probabilidades de finalizar la escuela preparatoria (media superior)[24] y de matricularse en la universidad.[25] Las dificultades económicas, la separación familiar, los trastornos emocionales, y la incertidumbre asociada a estas circunstancias, son algunos de los mecanismos que explican estos efectos.[26]

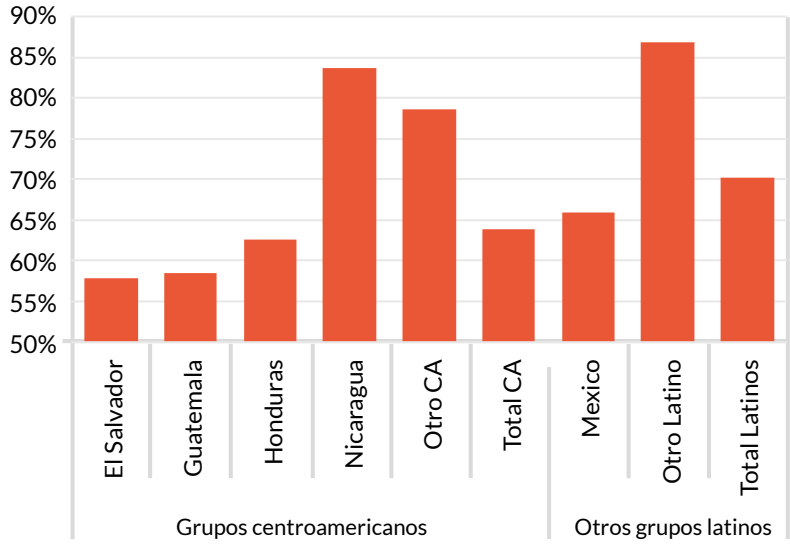
Resultados educativos

Para caracterizar las oportunidades educativas de los niños con ascendencia centroamericana, analizamos los resultados de los logros en matemáticas, que brinda un estudio longitudinal, y los niveles de instrucción de los adultos jóvenes, a partir de datos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos. Describimos las diferencias étnicas que proveen una idea del comportamiento de los centroamericanos en comparación con sus pares norteamericanos. El bajo rendimiento educativo del niño (o los bajos niveles de instrucción entre los adultos)[27] es un factor de riesgo para la deserción escolar en la educación preparatoria. Las siguientes Gráficas analizan estas realidades.

La Gráfica 6 proporciona los porcentajes de adultos de ascendencia centroamericana entre los 18 y los 24 años de edad, que al menos completó la educación preparatoria, por origen nacional. Los adultos jóvenes de América Central y México son menos propensos a completar la preparatoria, 64% y 65% respectivamente, que los adultos latinos en general (70%).

Dentro del conjunto de los orígenes latinos, los jóvenes adultos nicaragüenses son los más proclives a graduarse de la preparatoria (83%) dentro de los orígenes centroamericanos, seguidos de los procedentes del resto de países centroamericanos (79%). Aquellos con origen en Honduras (63%), Guatemala (59%) y El Salvador (58%) muestran los menores niveles de escolaridad.

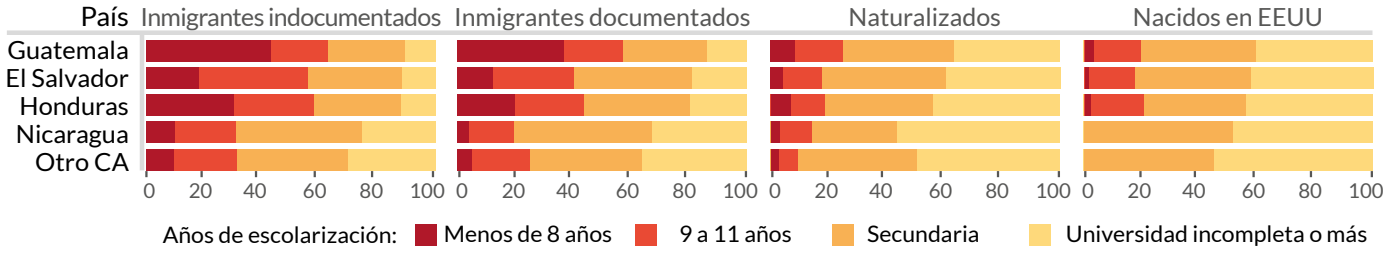
Gráfica 6
Personas de origen centroamericano (18-24 años) con secundaria completa por origen nacional



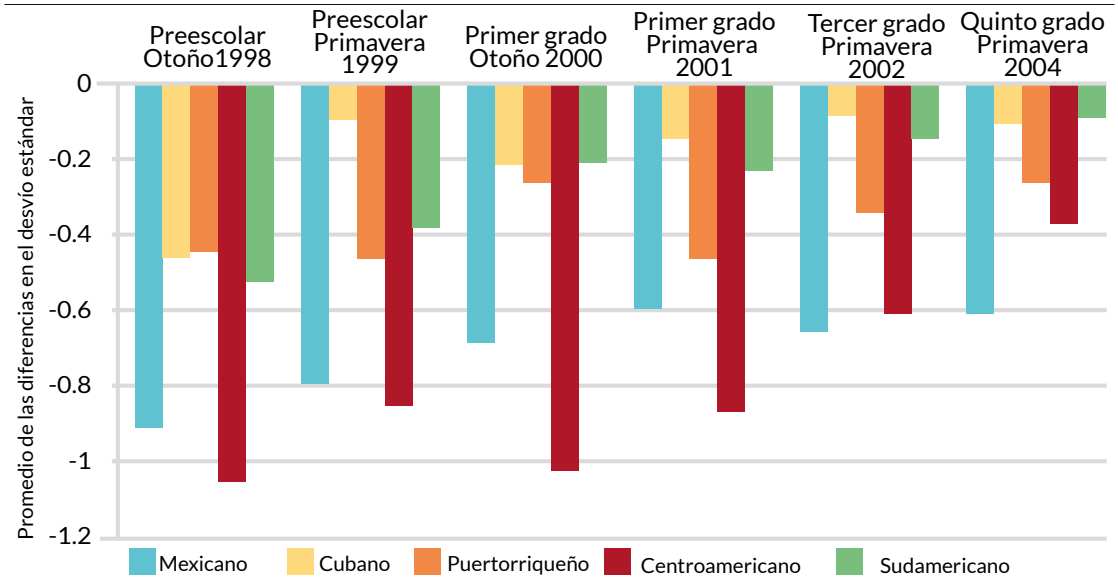
Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al., 2015).

La Gráfica 7 muestra la distribución de los adultos con ascendencia centroamericana en los cuatro niveles de instrucción, por origen nacional y condición migratoria. Los inmigrantes indocumentados muestran los menores niveles de logro educativo, seguidos por los inmigrantes documentados. De nuevo vemos las diferencias entre los orígenes nacionales. Por ejemplo, el 64 por ciento de los inmigrantes indocumentados de Guatemala no había terminado la escuela preparatoria, en comparación con los inmigrantes indocumentados de Honduras (59%), El Salvador (57%), Nicaragua (32%), y otros países de América Central (32%). Los niveles de escolaridad alcanzados por los centroamericanos naturalizados y sus descendientes nacidos en Estados Unidos son bastante comprables, lo que sugiere integración educativa segmentada entre los inmigrantes de la segunda generación.

Gráfica 7
Nivel de instrucción alcanzado por las personas de origen centroamericano (18-24 años) por nacionalidad y condición de inmigración



Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).



Gráfica 8
K-5 Logro en matemáticas de los niños latinos respecto a la media de los blancos no latinos

Nota: eje de abscisas=media de blancos no latinos, eje de ordenadas = diferencias promedio del desvío estándar entre grupos. Unidad de análisis= niño. Nivel educativo = máximo nivel de instrucción de los padres. SE consideró a todos los padres en cualquier edad.
Fuente: Early Childhood Longitudinal Study, Clase de preescolar de 1998-1999 (ECLS-K). [28]

La Gráfica 8 proporciona los valores medios del rendimiento en matemáticas de los niños latinos desde el preescolar hasta el quinto grado escolar.[29] Las barras muestran el promedio de las diferencias en el rendimiento (medidas en desviaciones estándar) entre distintos subgrupos latinos y sus compañeros blancos no latinos. Las barras más largas se asocian a mayores diferencias entre grupos en los logros. Estas diferencias no controlan los efectos de la situación socioeconómica, la generación a la que pertenecen los migrantes, u otras variables del entorno familiar en el rendimiento escolar de los niños.

En promedio los niños de cualquier origen latino rinden menos que los niños blancos no latinos. Estas diferencias tienden a disminuir con el tiempo, lo que sugiere que la escuela tiene un efecto neto positivo sobre las diferencias entre latinos y blancos en los resultados educativos. Entre los latinos, los niños de origen cubano, sudamericano y puertorriqueño muestran rendimientos sustantivamente superiores a los de los niños de origen centroamericano o mexicano. Aunque los niños centroamericanos rinden una desviación estándar completa menos que sus compañeros blancos no latinos en el inicio del preescolar, la brecha disminuye a 0.37 de una desviación estándar entre los que alcanzan el 5º grado en la primavera de 2004. En los niveles intermedios de la escuela primaria los niños de origen centroamericano se desempeñan mejor que sus pares de origen mexicano, lo que sugiere una mayor integración del primer grupo. Una pregunta fundamental, que permanece sin respuesta, es cómo la condición migratoria de los padres afecta el rendimiento de sus hijos en la escuela.

Circunstancias familiares

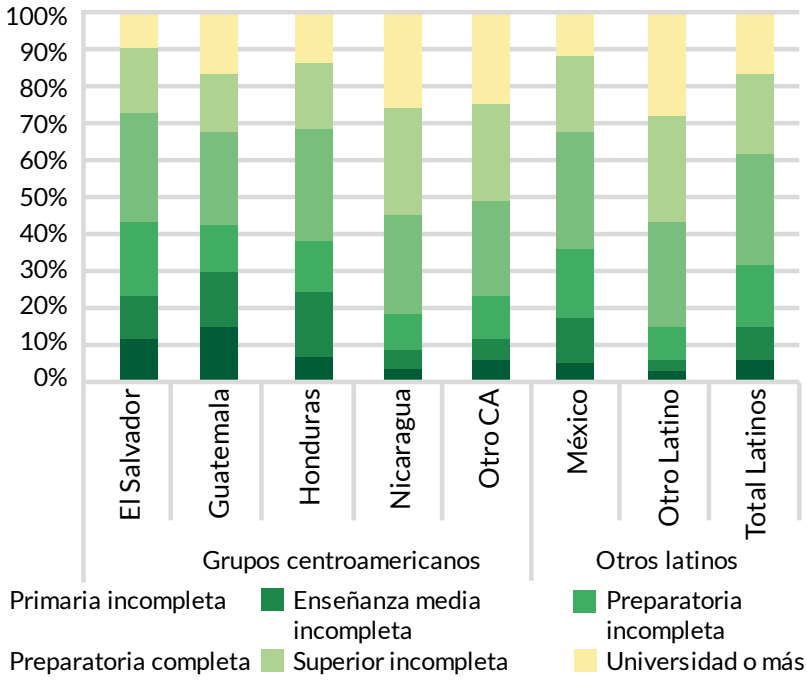
La educación de los padres

Entre los factores familiares que predicen el éxito escolar en Estados Unidos, con mayor nivel de significación, se encuentra el número de años de educación formal completado por los padres de los niños.[30] Los recursos materiales y humanos dentro y fuera de la escuela explican este efecto. La Gráfica 9 presenta las estimaciones de educación[31] para padres de niños de origen centroamericano por país de nacimiento.

Cerca de un tercio de todos los niños latinos tienen padres que no completaron la preparatoria (media superior). Los padres de origen centroamericano demuestran niveles ligeramente más bajos de logro educativo que los latinos en general, aunque dentro de los primeros hay variaciones por origen nacional. Los niños con ascendencia de El Salvador y Guatemala muestran los niveles más bajos de escolarizada paterna: el 42% tiene padres que no completaron la educación preparatoria, en comparación con el 37% de los padres de niños de origen hondureño, el 16% de los padres de origen nicaragüense, y el 22% de los padres de niños de otro origen centroamericano. Los de origen guatemalteco presentan los niveles más bajos de escolaridad de los padres: el 29% tiene padres que completaron ocho años o menos de educación formal.

Estas diferencias se asocian con las oportunidades educativas en los países de origen, así como con la selectividad de los inmigrantes. Un ejemplo de selectividad es el caso de los inmigrantes

Gráfica 9.
Estimaciones de la educación de los padres de los niños de origen centroamericano, por nacionalidad



Nota: Primaria incompleta corresponde a 0 a 5 años de escolarización, enseñanza media incompleta corresponde a entre 6 y 8 años de educación y preparatoria incompleta corresponde a entre 9 y 11 años de educación.
Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).

procedentes de Nicaragua, que tienden a tener mayor nivel socioeconómico que sus connacionales no migrantes y que sus pares procedentes de El Salvador, Guatemala y Honduras.[32] Más de uno de cada cuatro niños de origen nicaragüense tiene un padre con un título universitario, comparado con el 16% de todos los niños de origen centroamericanos.

Dominio del inglés

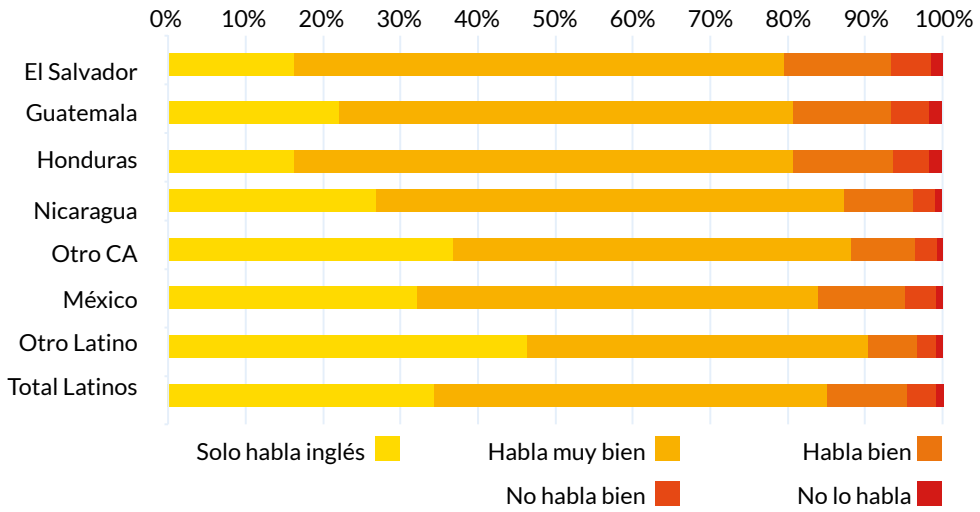
El dominio oral del inglés en los niños y niñas de 5 a 17 años de edad es otro factor asociado con las oportunidades educativas en Estados Unidos.[33] Los niveles más altos de dominio del idioma tienden a estar asociados con mejores resultados educativos. La competencia en el inglés se asocia, obviamente, con la condición de inmigrante de la familia: los niños latinos de familias que han pasado más tiempo en los Estados Unidos tienden a demostrar mejor manejo del inglés que aquellos que llevan menos tiempo en este país. Los niños mayores que aprenden inglés como segundo idioma, y que han pasado más tiempo en la escuela, tienden a demostrar un mayor nivel de competencia respecto a los niños más pequeños.

De acuerdo con la definición utilizada por la Oficina del Censo de los Estados Unidos, definimos como niños con manejo limita-

do del inglés (MLI) a aquellos cuyo dominio de inglés ha sido reportado como inferior a «muy bien». Así, el 15% de todos los niños latinos en edad escolar son MLI, comparado con el 18% de los de origen centroamericano (Gráfica 10).

Los niños de El Salvador (20%), Guatemala (20%) y Honduras (19%) son más propensos a ser MLI que los de Nicaragua (13%), o de otros orígenes de América Central (12%). En el conjunto de todos los orígenes, los niños centroamericanos con ambos padres indocumentados son los más propensos que el resto a ser MLI, seguidos de los de las familias de estatus mixto, y de los que tienen dos padres inmigrantes documentados. Como es de esperarse, aquellos cuyos padres nacieron en Estados Unidos son los menos propensos a ser MLI.

Gráfica 10. Estimaciones del dominio del inglés entre los niños de origen centroamericano



Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).

Las condiciones institucionales

Las tasas de pobreza

El ingreso del hogar es un claro indicador del estatus socioeconómico asociado con las oportunidades educativas de los niños. El análisis reciente de los datos nacionales muestra que las diferencias de oportunidades (i.e. logros académicos, asistencia escolar) según ingresos del hogar continúan aumentando.[34] Los procesos institucionales (por ejemplo, la creciente desigualdad de ingresos, la segregación residencial/escolar) y familiares (por ejemplo, la estructura familiar, el dinero gastado en el desarrollo infantil) explican esta tendencia. Un estudio reciente[35] encontró que las familias de altos ingresos gastan casi siete veces más en el desarrollo de sus hijos que las familias de bajos ingresos, y esta relación era de cua-

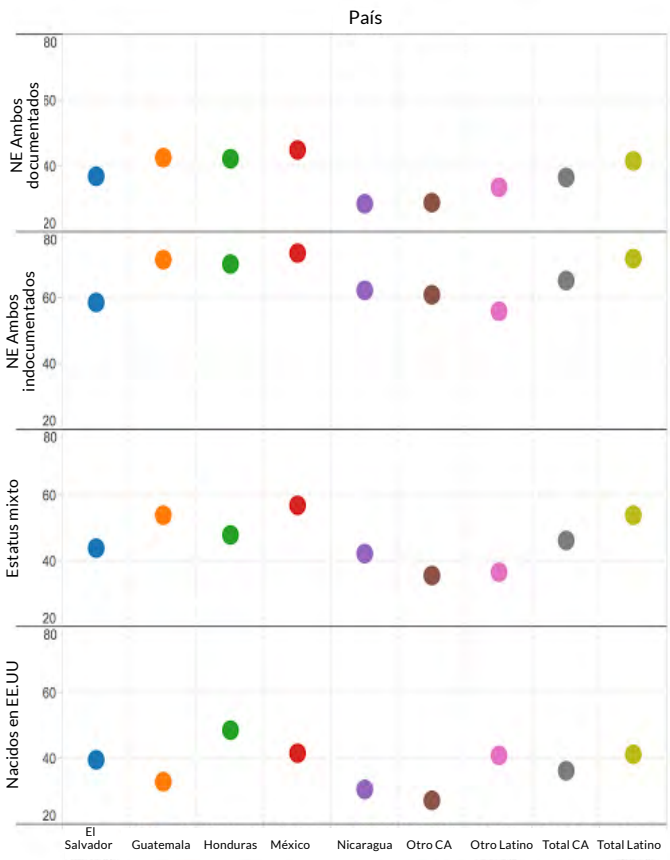
tro a uno en 1972. Por otra parte, en muchas ciudades de Estados Unidos, las escuelas están cada vez más segregadas de acuerdo a los ingresos de las familias, así como a su raza u al origen étnico.[36] En general, los niños en los barrios de bajos ingresos asisten a las escuelas con menos recursos, y tienen maestros de menor calidad con menos credenciales educativas.[37]

Los índices de pobreza, de acuerdo con las definiciones federales, varían entre las familias latinas según estatus migratorio (ver Gráfica 11). Los niños latinos de familias con dos padres inmigrantes e indocumentados son los más propensos a vivir en la pobreza (72%), seguidos de los niños de hogares de estatus mixto (54%). Curiosamente, las tasas de pobreza no difieren mucho entre niños latinos con padres nacidos en Estados Unidos (41%) y niños que tienen dos padres inmigrantes documentados (42%). Algunas de estas tendencias varían según el país de origen.

Los niños de origen hondureño y guatemalteco, con dos padres indocumentados, son más proclives a vivir en situación de pobreza que los niños de otros orígenes centroamericanos con padres indocumentados.

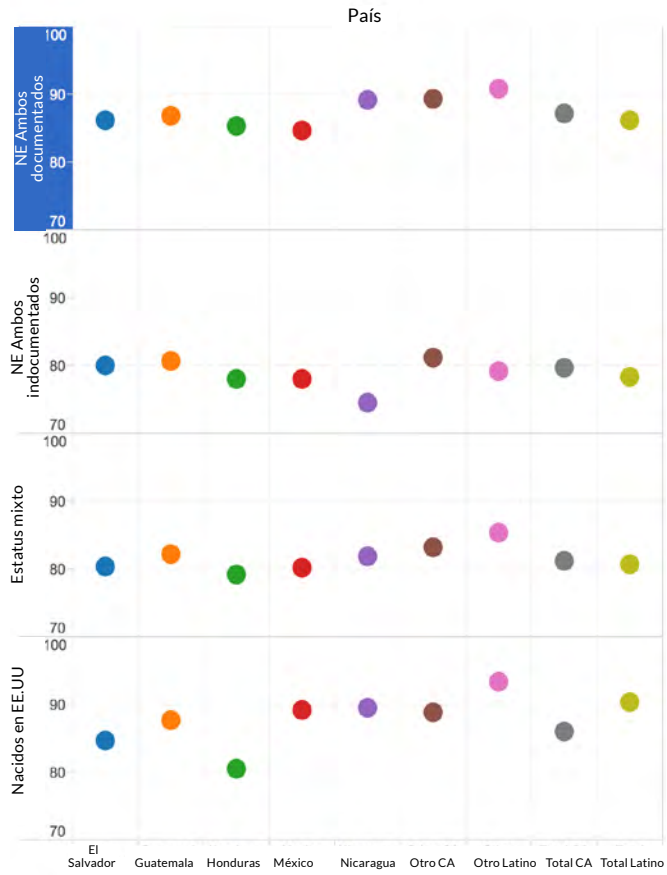
Los niños centroamericanos tienen menos probabilidades de vivir en situación de pobreza (45%) que el resto de los niños latinoamericanos (47%). Dentro del grupo de los niños centroamericanos, los niños de Honduras (53%) y Guatemala (50%) son más propensos que los de otros orígenes centroamericanos a vivir en la pobreza. La relación entre situación de pobreza y estatus migratorio interactúa con el origen nacional. Los niños de origen hondureño y guatemalteco, con dos padres indocumentados, son más proclives a vivir en situación de pobreza que los niños de otros orígenes centroamericanos con padres indocumentados. Para algunos orígenes centroamericanos (a saber, guatemaltecos-americanos, al igual que ocurre con los mexicano-americanos, tener padres nacidos en los Estados Unidos reduce modestamente la probabilidad de vivir en la pobreza. Para los niños con ascendencia salvadoreña, hondureña y nicaragüense las tasas de pobreza son menores para los inmigrantes documentados que para los que tienen padres nacidos en Estados Unidos.

En general, esto contribuye a la idea de que la integración de los inmigrantes en la sociedad estadounidense es más desafiante de la segunda a la tercera (y más allá) generaci**ón** después de la migración, que de la primera a la segunda generación (asimilación segmentada).[38] Mientras la condición de inmigrante documentado se asocia con tasas de pobreza más bajas (en comparación con tener padres inmigrantes indocumentados), el efecto del derecho a la ciudadanía por nacimiento no se comporta de igual forma respec-



Gráfica 11.
Tasas de pobreza de los niños de origen centroamericano por condición de inmigrantes y nacionalidad de los padres

Nota: ¨NE¨ equivale a nacido en el extranjero.
Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).



Gráfica 12.
Cobertura de salud de los niños de origen centroamericano por estatus migratorio y nacionalidad de los padres

Nota: ¨NE¨ equivale a nacido en el extranjero.
Fuente: Microdatos de las muestras anuales 2009-2013 de la ACS (Ruggles et al. 2015).

to a la pobreza. El caso de los niños de origen hondureño es particularmente interesante en este sentido: los niños de padres con estatus migratorio mixto (48%) son más propensos a vivir en la pobreza que aquellos con padres nacidos en Estados Unidos.

Cobertura en acceso a servicios de salud

Existe un vínculo significativo entre las oportunidades educativas y la salud física y mental de los niños. Estas relaciones se verifican en ambas direcciones. Los años de estudio (es decir, el nivel de instrucción) se asocian positivamente con un mejor estado de salud y con conductas saludables, por encima y más allá de los efectos de la raza, la etnia, el género, los ingresos, y la ocupación.[39] Y las desigualdades en la salud de los niños contribuyen a explicar las deficiencias en el aprendizaje

del conocimiento académico y las habilidades que se enseñan en la escuela.[40] Los niños de familias con cobertura de salud tienden a recibir más atención[41] y muestran mejores resultados de salud.[42]

La mayoría de los niños de orígenes centroamericanos (84%) tiene cobertura de seguro de salud a través de los empleadores de sus padres, o por medio de los programas de gobierno,[43] aunque hay diferencias por estatus migratorio y origen nacional (véase la Gráfica 12). Los niños de origen hondureño (81%) tienen menos probabilidades de tener seguro médico, mientras que los latinos de origen caribeño o sudamericano (92%) tienen mayores probabilidades en este sentido. Los hijos de padres inmigrantes indocumentados son aquellos con menos probabilidades de tener seguro, a pesar de que la mayoría estén asegurados: 80% de todos los niños de origen centroamericano con padres indocumentados tienen seguro.

De nuevo, vemos diferencias por nacionalidad: más de un cuarto de los niños de origen nicaragüense con padres indocumentados no tiene seguro médico, en comparación con el 19% de los niños de otros orígenes centroamericano con padres indocumentados. Y una vez más, encontramos evidencia de «asimilación segmentada»: los niños de origen centroamericano con padres inmigrantes documentados son ligeramente más propensos a tener cobertura de salud que sus pares de igual origen étnico con padres nacidos en Estados Unidos. Éste es el caso de los niños de origen salvadoreño, guatemalteco y hondureño.

Hacinamiento

Los niños de origen centroamericano con padres inmigrantes documentados son ligeramente más propensos a tener cobertura de salud que sus pares de igual origen étnico con padres nacidos en Estados Unidos

El hacinamiento en el hogar,[44] medido como la razón entre el número de personas y el número de habitaciones que utiliza un hogar, es otro indicador de estatus socioeconómico asociado a las oportunidades educativas de los niños.

Algunas investigaciones[45] han demostrado su asociación con un menor rendimiento académico, los retrasos cognitivos, el aislamiento social, la baja autosuficiencia y una menor persistencia de los estudiantes en la escuela, incluso después de controlar por otros indicadores del estatus socioeconómico del hogar. Estos efectos tienden a ser mediados por la calidad de las relaciones e interacciones familiares (por ejemplo, el afecto, la comunicación, etc.).[46]

Un tercio de los niños de origen centroamericano vive en hogares hacinados (una o más personas por habitación), comparado con el 15% de los latinos de origen caribeño o sudamericano. Los niños de origen guatemalteco tienen mayores probabilidades de sufrir hacinamiento (38%), seguidos de los de origen salvadoreño (36%), hondureño (34%), nicaragüense (26%), y del resto de orígenes centroamericanos (24%). Entre los inmigrantes, los niños centroamericanos de familias indocumentadas (45%) son los más propensos al hacinamiento, en comparación con los niños de igual origen en familias con estatus migratorio mixto (41%), documentado (27%) o de padres nacidos en Estados Unidos (25%). Entre los niños de origen salvadoreño y hondureño, aquellos hijos de padres nacidos en Estados Unidos son más propensos a vivir en hogares hacinados que los que tienen dos padres inmigrantes documentados.

Conclusión

- Cerca de 1.7 millones de niños de orígenes centroamericanos residen en Estados Unidos. La mayor parte de ellos nacieron en Estados Unidos y viven en familias inmigrantes. Las oportunidades educativas de los niños de orígenes de América Central tienden a ser comparables a las de los niños de origen mexicano, aunque son inferiores a las de los de origen caribeño o sudamericano. Los orígenes nacionales más numerosos dentro de los niños centroamericanos -El Salvador, Guatemala y Honduras- tienen menores oportunidades que los del resto de países de América Central. Estas diferencias se asocian con la selectividad de los migrantes que varía a lo largo de estos países (por ejemplo, la inmigración nicaragüense es la más selectiva), así como con la calidad de las oportunidades educativas dentro de los países y las comunidades de origen.

- Los niños de origen centroamericano tienen más probabilidades (40%) de tener un padre indocumentado que cualquier otro grupo de niños latinos. En la mayoría de las tablas y Gráficas nos encontramos con que el estatus de indocumentado de los padres de este origen se asocia con menores oportunidades educativas de los niños. Tener dos padres indocumentados reduce las oportunidades educativas respecto a tener padres con estatus migratorio mixto y, a su vez, los niños de hogares con estatus migratorio mixto tienen menos oportunidades que aquellos con padres inmigrantes documentados o nacidos en Estados Unidos.

- También encontramos que los niños de origen centroamericano con un padre nacido en Estados Unidos no demuestran un progreso educativo que los posicione por encima de sus compañeros de igual origen en hogares de inmigrantes documentados. Esto sugiere que la mejora de la integración de inmigrantes vis a vis las oportunidades educativas es una prueba intergeneracional, que requiere del compromiso y la coordinación de múltiples sectores.

Recomendaciones de política pública

Con el fin de mejorar las oportunidades de estos estudiantes, proponemos las siguientes recomendaciones:

1) Colaborar con las autoridades y ministerios de educación de los países de América Central (especialmente de El Salvador, Guatemala y Honduras) con el fin de comprender y mejorar las oportunidades educativas en las comunidades emisoras.

Las actividades propuestas incluyen:

- **a)** Compartir iniciativas de educación relevantes y producir informes estadísticos para comprender y mejorar las oportunidades educativas,
- **b)** Diseñar y poner a prueba iniciativas binacionales (transferencia de documentos, programas en línea, intercambio de profesores) para mejorar las oportunidades educativas en ambos países.

2) Utilizar los fondos federales de investigación para comprender mejor las oportunidades educativas de los niños de origen centroamericano (y otros latinos), así como para diseñar y poner a prueba los progresos conseguidos.

Los proyectos patrocinados deben:

- **a)** Identificar los mecanismos que explican los efectos del estatus de documentación de la familia en las oportunidades y resultados educativos de los niños, así como los efectos de la escuela, la comunidad, y las razones familiares del estancamiento educativo que se produce entre la segunda y tercera generación después de la migración.
- **b)** Desarrollar y probar un repertorio de intervenciones dirigidas a revertir estos efectos nefastos.

3) Incorporar las necesidades de los niños de origen centroamericano (y de otros orígenes latinos) en la reautorización de la Ley de Educación Primaria y Secundaria (es decir, la ley *No Child Left Behind*).

Más específicamente, se recomienda:

- **a)** La inclusión de origen nacional y la información sobre el lugar de nacimiento de los estudiantes y de sus padres en las evaluaciones estudiantiles estatales y federales, con el fin de monitorear el rendimiento por generación de inmigrantes;
- **b)** Exigir a los estados la satisfacción de criterios comunes y rigurosos de membresía de Aprendizaje del Idioma Inglés (AIL) (y evaluaciones de alta calidad), en las instancias de rendiciones de cuentas;
- **c)** Hacer explícita la cantidad de tiempo que los estudiantes AIL necesitan para adquirir el dominio avanzado del idioma inglés, exigiendo a los estados el cumplimiento de estos plazos en la enseñanza del idioma y en la instrucción de contenidos más en general;
- **d)** Mejorar la calidad docente en las escuelas con alta prevalencia de niños con origen centroamericano (y otros niños latinos), proporcionando incentivos para contratar y retener a maestros de alta calidad, y exigiendo programas de acreditación de maestros en los estados receptores de fondos de Título II y Título III, para financiar la enseñanza de la lengua, la educación académica y las necesidades culturales de los estudiantes de origen centroamericano (y otros latinos).

4) Proveer a los padres de niños de origen centroamericano, que se encuentran indocumentados, de una alternativa para obtener la residencia permanente. Ello debería hacerse así:

- **a)** considerando las condiciones de entrada del migrante y la cantidad de tiempo en los Estados Unidos,
- **b)** cobrando unas tasas razonables, pero no onerosas, y
- **c)** privilegiando la unión de las familias con estatus legal mixto, en particular, de aquellas con hijos nacidos en los Estados Unidos.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Véase, por ejemplo, Park, H. (2014) "Children at the border," New York Times, 21 de octubre.
2. Utilizamos datos de la American Community Survey (ACS), encuesta mensual representativa de toda la población de Estados Unidos realizada por la Oficina del Censo de los Estados Unidos. Cada lanzamiento anual de microdatos de la ACS incluye más o menos el uno por ciento de la población de Estados Unidos, y representa la fuente de datos ideal para el estudio de subgrupos de población y zonas geográficas, ya que cada muestra incluye más de tres millones de observaciones. Para este informe, utilizamos los datos de la ACS obtenidos a través del IPUMS, un proyecto de recolección y armonización de datos del Centro de Población de la Universidad de Minnesota. Nuestra muestra fue construida ensamblando las cinco muestras anuales de la ACS para el período 2009-2013, con el fin de maximizar el número de observaciones base de nuestras estimaciones.
3. Empleamos "ascendencia" y "origen" indistintamente.
4. Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
5. Rumberger R.W. & Palardy, G. J. (2005) "Does Segregation Still Matter? The Impact of Student. Composition on Academic Achievement in High School," Teachers College Record 107 (9); Bankston C. & Caldas, S. J. (1996). "Majority African American Schools and Social Injustice: The Influence of De Facto Segregation on Academic Achievement." Social Forces 75(2); Darling-Hammond, L. (2004). "The Color Line in American Education: Race, Resources, and Student Achievement." Du Bois Review 1 (2).
6. Fiscella, K. & Kitzman, H. (2009). "Disparities in Academic Achievement and Health: The Intersection of Child Education and Health Policy." Pediatrics 123 (3).
7. Milam, A. J.,. Furr-Holden, C. D. M., & Leaf, P. J. (2010). "Perceived School and Neighborhood Safety, Neighborhood Violence and Academic Achievement in Urban School Children." Urban Review 42 (5).
8. Véase una síntesis interesante en Miller, L. S. (1995). An American Imperative: Accelerating Minority Educational Advancement. New Haven, CT: Yale University Press.
9. Lee, J.S. & Bowen, N.K. (2006). "Parental Involvement, Cultural Capital, and the Achievement Gap Among Elementary School Children." American Educational Research Journal 43 (2).
10. Darling-Hammond, L. (2000). "Teacher Quality and Student Achievement," Education Policy Analysis Archive 8 (1); Boyd, D. J. et al. (2009). "Teacher Preparation and Student Achievement." Educational Evaluation and Policy Analysis 31(4).
11. Véase por ejemplo Greenwald, R., Hedges, L.V., & Laine, R. D. (1996). "The Effect of School Resources on Student Achievement." Review of Educational Research 66 (3).
12. Hemos considerado estos dos términos de forma indistinta. A lo largo de este documento utilizamos "Latino".
13. Terrazas, A. (2010). Salvadoran Immigrants in the United States. Washington, DC: Migration Policy Institute.
14. Brick, K., Challinor, A. E., & Rosenblum, M. R. (2011). Mexican and Central American Immigrants in the United States. Washington, DC: Migration Policy Institute.
15. Gao, G. (2014). Five facts about Honduras and Immigration. Washington, DC: Pew Research Center.
16. Brick, K. et al. Mexican and Central American Immigrants in the United States.
17. Zong, J. & Batalova, J. (2015) Central American Immigrants in the United States. Washington, DC: Migration Policy Institute.
18. Utilizamos clasificaciones de la Oficina del Censo de los Estados Unidos para organizar las regiones por estados, como sigue: Nueva Inglaterra (CT, ME, MA, NH, RI, VT), Noreste (NJ, NY, PA), Noreste Central (IL, IN, MI, OH, WI), Noroeste Central (IA, KS, MN, MO, NE, ND, SD), Atlántico Sur (DC, DE, FL, GA, MD, NC, SC, VA, WV), Sureste Central (AL, KY, MS, TN), Suroeste Central (AR, LA, OK, TX), Montaña (AZ, CO, ID, MT, NV, NM, UT, WY), y Pacífico (AK, CA, HI, OR, WA).
19. La situación jurídica de los niños y los padres en la American Community Survey 2009-2013 (ACS) fue imputada utilizando un método conocido como Muestra Combinada de Imputación Múltiple (CSMI). Este método fue desarrollado por Jennifer Van Hook y James D. Bachmeier en el Population Research Institute en Pennsylvania State University, y también sirve como base para la elaboración de las estadísticas sobre la población irregular nacida en el extranjero que realiza el Migration Policy Institute's (MPI) Data Hub (http://www.migrationpolicy.org/programs/us-immigration-policy-program-data-hub/unauthorized-immigrant-population-profiles). Los datos imputados utilizados para producir los perfiles de los migrantes irregulares en el sitio web del MPI son los mismos utilizados para este informe. Para más información sobre el método, véase en el apéndice metodológico: Randy Capps, James D. Bachmeier, Michael Fix, & Jennifer Van Hook (2013), A Demographic, Socioeconomic, and Health Coverage Profile of Unauthorized Immigrants in the United States. Washington, DC: Migration Policy Institute.
20. Gonzales, R. G. (2011). "Learning to be Illegal: Undocumented Youth and Shifting Legal Contexts in Transition to Adulthood," American Sociological Review 76 (4). Gleeson, S. & Gonzales, R.G. (2012) "When Do Papers Matter? An Institutional Analysis of Undocumented Life in the United States," International Migration 50 (4). Yoshikawa, H. and Kholoptseva, J (2013). *Unauthorized Immigrant Parents and Their Children's Development: A Summary of the Evidence*. Washington, DC: Migration Policy Institute. Suarez-Orozco, C. Yoshikawa, H., Teranishi, R., & Suarez-Orozco, M. (2011). "Growing Up in the Shadows: The Developmental Implications of Unauthorized Status," Harvard Educational Review 81 (3).

21. Véase, por ejemplo, Park, H. (2014) "Children at the border," New York Times, 21 de octubre.
22. Bean, F. D. et al. (2013). "Unauthorized Migration and Its Implications for Mexican American Educational Incorporation", en B. Jensen & A. Sawyer (Eds.), Regarding Educación: Mexican-American Schooling, Immigration, and Bi-National Improvement. New York: Teachers College Press.
23. Suarez-Orozco, C. et al., "Growing Up in the Shadows".
24. Bean et al., "Unauthorized Migration and Its Implications for Mexican American Educational Incorporation".
25. Gonzales, R. G. "Learning to be Illegal".
26. Yoshikawa, H. and Kholoptseva, J. *Unauthorized Immigrant Parents and Their Children's Development*.
27. Véase, por ejemplo: Rumberger, R. W. & Larson, K. A. (1998) "Student Mobility and the Increased Risk of High School Dropout." American Journal of Education 107 (1).
28. "Early Childhood Longitudinal Study, Kindergarten Class" (ECLS-K), es un estudio longitudinal patrocinado por el Centro Nacional de Estadísticas de Educación (NCES) del Instituto de Ciencias de la Educación (IES) del Departamento de Educación de Estados Unidos. Proporciona información en el desarrollo infantil, el aprendizaje temprano, y el progreso escolar a partir de la guardería (1998-99 año escolar) hasta el quinto grado. Los datos ECLS-K permiten a los investigadores estudiar cómo una amplia variedad de factores familiares, escolares, comunitarios e individuales se encuentran asociados con el desarrollo del estudiante y su rendimiento a lo largo del tiempo. Los niños incluidos en el ECLS-K constituyen una muestra representativa a nivel nacional. Proceden de diversos orígenes socioeconómicos y étnico-raciales. Los niños, los padres, los maestros, y los proveedores de cuidado incluidos en el estudio, así como los instrumentos utilizados (por ejemplo, encuestas, evaluaciones de los niños) demuestran fuertes propiedades de medición.
29. Reardon, S. F. & Galindo, C. (2009) "The Hispanic-White Achievement Gap in Math and Reading in the Elementary Grades." American Educational Research Journal 46 (3). Agradecemos a Claudia Galindo por facilitarnos las cifras que presentamos en esta Gráfica.
30. Bradley, R. H. & Corwyn, R. F. (2002). "Socioeconomic Status and Child Development." Annual Review of Psychology 53; Duncan, G. J., Brooks-Gunn, J., & Kato Klebanov, P. (1994). "Economic Deprivation and Early Childhood Development." Child Development 65(2).
31. La educación de los padres corresponde al máximo nivel de instrucción de los reportados por el padre y la madre. En este caso las cifras absolutas de población son inferiores respecto a las otras variables porque hay observaciones faltantes para los niños en hogares donde faltan los dos padres. Por lo tanto, los niños representados en la muestra son sólo aquellos que se encontraban residiendo con al menos un padre en el momento de la encuesta.
32. Feliciano, C. (2005). "Does Selective Migration Matter? Explaining Ethnic Disparities in Educational Attainment among Immigrants' Children," International Migration Review 39 (4). La "selectividad" se define mediante la comparación entre el bienestar socioeconómico de los inmigrantes y el de sus pares connacionales no migrantes.
33. Valdés, G. et al. (2011). *Latino Children Learning English: Steps in the Journey*. New York: Teachers College Press.
34. Reardon, S. (2013). "The Widening Income Achievement Gap," Educational Leadership 70 (8).
35. Kornrich, S. & Furstenberg, F. (2013). "Investing in Children: Changes in Parental Spending on Children, 1972-2007," Demography 50 (1).
36. Kucsera, J. & Flaxman, G. (2012). The Western States: Profound Diversity but Severe Segregation for Latino Students. Los Angeles, CA: CRP, UCLA.
37. Akiba, M., LeTendre, G. K., & Scribner, J.O. (2007). "Teacher Quality, Opportunity Gap, and National Achievement in 46 Countries", Educational Researcher 36 (7). Duncan, G. J. & Murnane, R.J. (Eds.) (2011). Whither Opportunity: Rising Inequality, Schools, and Children's Life Chances. New York: Russell Sage Foundation.
38. Telles, E. & Ortiz, V. (2013). "Intergenerational Assimilation Patterns of Mexican American Students," en B. Jensen & A. Sawyer (Eds.), Regarding Educación: Mexican-American Schooling, Immigration, and Bi-National Improvement. New York: Teachers College Press.
39. Cutler, D.M. & Lleras-Muney, A. (2006). Education and Health: Evaluating Theories and Evidence. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.
40. Fiscella, K. & Kitzman, H. (2009). "Disparities in Academic Achievement and Health".
41. Newacheck, P.W. & colleagues (1998). "Health Insurance and Access to Primary Care for Children," The New England Journal of Medicine 338.
42. Olson, L. et al. (2005). "Children in the United States with Discontinuous Health Insurance Coverage," The New England Journal of Medicine 353.
43. La cobertura en salud aumentó con la Ley de Cuidado Asequible, véase Smith, J.C. & Medalia, C. (2015). Health Insurance Coverage in the United States: 2014. Washington, DC: U.S. Census Bureau.
44. "Hacinamiento" se operacionaliza comúnmente como la presencia de más de una persona por habitación en un hogar.
45. Evans, G.W. (2006). "Child Development and the Physical Environment." Annual Review of Psychology 57; Bradley, R.H. & Corwyn, R.F. (2002). "Socioeconomic Status and Child Development," Annual Review of Psychology 53.
46. Véase por ejemplo, Bartlett, S. (1998). "Does Inadequate Housing Perpetuate Children's Poverty?" Childhood 5 (4).

Un retrato de los niños estadounidenses de origen centroamericano y sus oportunidades educativas
CIESAS, Guadalajara: México
Primera edición, 2015

Autores: Bryant Jensen y James D. Bachmeier
Palabras clave: oportunidades educativas; población centroamericana; migrantes indocumentados; estatus legal; Estados Unidos.

CANAMID, *Policy Brief Series*
Directores: Agustín Escobar Latapí y Pablo Mateos

Formación y diseño: Puntoasterisco®

Asistencia editorial: Laura Pedraza y Jessica Coyotecatl

El proyecto CANAMID es financiado por *The John and Catherine MacArthur Foundation*

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial del CIESAS, que garantiza su calidad y pertinencia académica. El responsable técnico de esta publicación fueron Pablo Mateos y Claudia Masferrer.

Un retrato de los niños estadounidenses de origen centroamericano y sus oportunidades educativas, por Bryant Jensen y James D. Bachmeier está licenciado bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 3.0 Unported

ISBN: 978-607-486-337-6

Impreso en México. *Printed in Mexico.*

Cítese como:
Jensen, Bryant y Bachmeier, James D. (2015) "Un retrato de los niños estadounidenses de origen centroamericano y sus oportunidades educativas", CANAMID *Policy Brief Series*, PB02, CIESAS: Guadalajara, México. Disponible en: www.canamid.org

CANAMID POLICY BRIEF SERIES

El proyecto Central America - North America Migration Dialogue (CANAMID) tiene como objetivo principal generar evidencia útil y actualizada para apoyar el diseño de políticas públicas que atiendan los problemas de la población migrante centroamericana tanto en sus condiciones de origen, tránsito, en su llegada a Estados Unidos o asentamiento en México, así como su posible retorno a los países de origen (El Salvador, Guatemala y Honduras).
CANAMID es dirigido por Pablo Mateos y Agustín Escobar, en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (México), y es financiado por la Fundación Mac Arthur (Chicago). Las instituciones participantes son:

- Instituto para el Estudio de la Migración Internacional (ISIM), Universidad de Georgetown (Estados Unidos)
- Instituto de Investigaciones y Gerencia Política (INGEP), Universidad Rafael Landívar (Guatemala)
- Universidad Centroamericana Simeón Cañas (El Salvador)
- Organización "Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación" (ERIC) (Honduras)
- Departamento de Estudios Internacionales, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

El CANAMID *Policy Brief Series* es una serie de publicaciones de boletines de política pública, con dictaminación entre pares, en la que expertos de estos países sintetizan la mejor evidencia disponible en cinco áreas prioritarias en la problemática migratoria: población, educación, trabajo, salud, y gobernabilidad y seguridad.

Coordinadores de área:

- Población: Carla Pederzini, Claudia Masferrer, Fernando Riosmena
- Educación: Silvia Giorguli, Bryant Jenssen
- Trabajo: Pia Orrenius, Phil Martin, Liliana Meza
- Salud: Nelly Salgado
- Gobernabilidad y seguridad: Pablo Mateos

Las publicaciones de CANAMID *Policy Brief Series* están disponibles para descarga gratuita en inglés y español en www.canamid.org

RESUMEN

Las oportunidades educativas - el acceso a la enseñanza de alta calidad- son un aspecto crítico de la movilidad social y de la integración social en los Estados Unidos. Este informe de política ofrece un retrato demográfico de los niños con ascendencia centroamericana enfocándose en sus oportunidades educativas. Se describen los logros educativos, así como algunas de las condiciones institucionales y las circunstancias familiares asociadas a las oportunidades educativas.

Cerca de 1.7 millones de niños (de 0 a 17 años) vivían en los Estados Unidos en 2011. Guatemala, El Salvador y Honduras son los orígenes con mayor representación dentro de este grupo. Si bien las familias centroamericanas se asientan a lo largo de todos los Estados Unidos, California, Texas, y Florida son los principales estados de acogida de esta población. La mayoría de los niños de origen centroamericano han nacido en Estados Unidos (86%), y viven en hogares de inmigrantes con uno o más padres nacidos en el extranjero (82%).

Los niños de este origen son más propensos a tener un padre indocumentado (40%) que el resto de sus pares latinos. El tener un padre indocumentado se asocia con menos oportunidades educativas; por ejemplo, a menor educación de los padres, mayor pobreza y menores tasas de cobertura de asistencia sanitaria.

En general, los niños de origen salvadoreño, guatemalteco y hondureño, tienen menores oportunidades de recibir una educación de calidad que el resto de centroamericanos. Estas diferencias se asocian con las desigualdades sociales pre-existentes dentro de las comunidades de origen, con la selectividad de los migrantes frente a los no migrantes en los países de origen, y con las desigualdades estructurales del sistema escolar de Estados Unidos.

La integración de los niños de origen centroamericano en Estados Unidos, y la de los niños inmigrantes de otros orígenes latinos, es un proceso intergeneracional. Sin embargo, muchos niños de la tercera generación con ascendencia centroamericana aún no se encuentran integrados.

La pobreza, el hacinamiento, y las bajas tasas de cobertura de asistencia sanitaria son semejantes entre los inmigrantes documentados y aquellos con padres nacidos en Estados Unidos. Concluimos con cuatro recomendaciones de política para mejorar las oportunidades educativas de los niños de origen centroamericanos.

TÍTULOS YA PUBLICADOS EN EL POLICY BRIEF SERIES:

PB#01 Tres décadas de migración desde el triángulo norte centroamericano: Un panorama histórico y demográfico
Carla Pederzini, Fernando Riosmena, Claudia Masferrer y Noemy Molina

PB#02 Un retrato de los niños estadounidenses de origen centroamericano y sus oportunidades educativas
Bryant Jensen y James D. Bachmeier

PB#03 Los centroamericanos en el mercado laboral de Estados Unidos: Tendencias recientes e impactos en la política pública
Pia M. Orrenius y Madeline Zavodny

PB#04 Visitantes y residentes. Trabajadores guatemaltecos, salvadoreños y hondureños en México
Liliana Meza González

PB#05 Acceso a servicios de salud para los migrantes centroamericanos en tránsito por México
René Leyva Flores, César Infante, Edson Serván-Mori, Frida Quintino y Omar Silverman-Retana

PB#06 Deportación y salud mental en migrantes centroamericanos
Ietza Bojorquez

PB#07 La protección consular como política de estado para proteger a los migrantes de México y Centroamérica
Jorge A. Schiavon

CANAMID Central America-North America Migration Dialogue

DIVULGACIÓN CIESAS

MacArthur Foundation

GEORGETOWN UNIVERSITY